

El succulento certamen internacional estrena su quinta versión

# Festival de fotografía de Valpo tira toda la reineta a la parrilla

El menú suma exposiciones, talleres, residencias y ejercicios creativos en los cerros porteños.

FABIÁN LLANCA

Cuatro exposiciones simultáneas marcarán el comienzo de la quinta versión del Festival Internacional de Fotografía de Valparaíso, que desde la próxima semana y hasta el 9 de noviembre copará de actividades diversas salas y talleres del puerto.

La inauguración de la muestra del fotógrafo Anders Petersen será el primer plato fuerte de este banquete visual. Calificado por la organización como "una de las figuras centrales" del certamen, el autor sueco presentará su registro de la ciudad porteña que realizó durante una residencia creativa el pasado mes de agosto, la primera que completa en América Latina.

Reconocido por su estilo íntimo y documental, Petersen exhibirá en la sala de artes visuales del Parque Cultural de Valparaíso, ubicado en el cerro Cárcel, el fruto de su recorrido por los recovecos en busca de personajes e historias. Con su cámara, el autor sueco pesca reinetas, transeúntes



El sueco Anders Petersen mostrará sus registros de Valparaíso.

y presencias descontextualizadas, como un tigre de plástico o una figura inclasificable hecha con globos inflados y que probablemente adorna el frontis de un local que vende artículos de cumpleaños.

En el primer día del festival también se lanzará *Colección FIFV*, una selección de cuarenta imágenes realizadas en versiones anteriores, como parte de talleres, residencias y ejercicios creativos. La idea es que esta colección itinere a nivel nacional y busque espacios en salas extranjeras.

La frenética jornada inicial se completará con *Doña visitación*, de Alfredo Nebreda, y la exposición de fotolibros que fueron premiados y donados por Encuentros de Arlés, el festival fotográfico más relevante de Francia.

Durante la cita porteña se inaugurará otra muestra con los registros de los alumnos que participarán en los talleres que dirigirán reputados invitados como el francés Gilles Favier, la argentina Adriana Lestido y el estadounidense Daniel Power, director del New York Photo Festival.

Respecto de las residencias, tres fotógrafos se encerrarán en el hotel Fauna, ubicado en el on-

## Imágenes primitivas

"Retratos de familia" se llama la actividad con que el festival fotográfico de Valparaíso vuelve a los orígenes. En la tarde del domingo 2 de noviembre, los asistentes al Parque Cultural del cerro Cárcel podrán ser registrados por una cámara estenopeica gigante, aparato confeccionado con las reglas básicas para fijar las imágenes y que distinguíó a la prehistoria de la fotografía. El proyecto está a cargo de Verónica Soto y el apoyo de Galería Leve. Las fotos se imprimirán sin costo para que los retratados puedan llevarse de recuerdo.

dero pasaje Dimalow del cerro Alegre, para dar forma a sus propuestas. Prem Sarjo, Mauricio Duarte y Barbara Oettinger habitarán en sus respectivas habitaciones y recorrerán los pasillos del edificio construido en 1870 en busca de material para registrar. Tendrán cinco días y los resultados serán exhibidos hasta fines de noviembre en el mismo hotel.

En el acápite de las Brigadas Fotográficas —una especie de ejército de fotógrafos armados con cámaras—, se emprenderá la misión *Re-construcción del álbum familiar*, concentrándose en los cerros El Litre, La Cruz y Las Cañas, donde el incendio de abril último arrasó con los recuerdos visuales de los damnificados y que con estos registros se pretende recuperarlos en parte.



Antonio Gil

## Embajadores de historieta

### LA RECTA PROVINCIA

Existen al menos dos tipos de diplomáticos: los de carrera, desde luego, y los políticos, subdivididos éstos últimos entre los que realmente se necesitan y los que son nombrados sólo para completar la cuota correspondiente a su partido.

Chile cuenta ya con una larga historieta de diplomáticos boquiflojos. Cónsules en La Paz que de repente se ponen sentimentales y le quieren dar "a título personal" salida al mar a Bolivia. O viejos próceres del pinochetismo que se van de lengua en Buenos Aires cantando loas ante la prensa a los 17 años del gobierno de facto, como aquel que argumentó bochornosamente: "La mayor parte de Chile no sintió la dictadura. Al contrario, se sintió aliviada". Para refrendar sus dichos, este último abundó diciendo: "Antes usted no podía comprar nada importado, tenía que pagar lo que se producía en Chile, caro y malo". Declaración que no merece comentarios y que le costó volver a su oficina de abogados, a seguir ganando plata, en tiempo récord.

Suma y sigue. Un embajador en Venezuela que reveló, sin mala intención a nuestro parecer, las razones del voto negativo chileno al gobierno chavista en Naciones Unidas, explicando en Telesur que eso se debía a un complejo e insoluble conflicto dentro de la política chilena respecto al

tema en cuestión. Otro por allá, ya ni importa dónde, en algún país del Este, un embajador latero y metepatas, que se exhibió largamente sobre la realidad política de nuestro país calificándola en términos que le habrán parecido ingeniosos, pero que la Cancillería encontró más fomes que los chistes de Checho Hirane, lo que ya es mucho decir. Naturalmente, le salió a ese artista el Chalchal de la Trompeta y a Santiago los boletos.

Existen al menos dos tipos de diplomáticos: los de carrera, desde luego, y los políticos, subdivididos estos últimos entre los que realmente se necesitan y que son enviados principalmente a Argentina, a Estados Unidos o a Perú, y los que son nombrados sólo para completar la cuota correspondiente a su partido. Se da el caso de premiados con destinos ligeros y fascinantes como Lisboa, tras haber pasado trabajando duro por largo tiempo en el país. República Dominicana suele, por su parte, ser destino reservado a operadores y hombres de confianza de menor cuantía. Tras darse vuelta la chaqueta, alguno ha ido a dar con su

nalgamen a París, a engullir tapaditos.

Tampoco faltan los que son nombrados simplemente para neutralizarlos políticamente y sacarlos de la jugada interna. Entre eso y nada, pues, ¿cómo no? Toman alegremente el camino del exilio dorado, con autos y residencias palaciegas, amén de un séquito de mayordomos y cocineros gourmet. Algunos, los más vivos, son de palo y no dicen esta boca es mía, ni en privado ni en público.

Otros hay que entienden menos el negocio, como recientemente ocurrió con el abogado Eduardo Contreras, valiente defensor de los derechos humanos, quien se ha tomado la libertad de opinar sin tapujos lo que le canta el piloro. Su pecado: no haber leído el manual de cortapalos del buen embajador guata de callo que otros recitan como el padrenuestro. Simplemente Contreras, que hace mucha más falta aquí, sintiéndose en un lugar relajado y culto olvidó los remilgos de una Cancillería señorona y con alma de madre superiora como habrá pocas en el concierto de la diplomacia mundial.